



El presidente en funciones, ayer en la inauguración del Foro Exceltur de liderazgo turístico

Advertencia a Sánchez
«Desde el sectarismo y la negación a hablar no se construye absolutamente nada»



de la primera votación de la investidura. En Moncloa quieren que se abra la cuenta atrás no tanto para que se repitan las elecciones, sino para que aumente la presión sobre el PSOE y modere su posición ante un posible acuerdo con el PP. Rajoy podría mantener un nuevo contacto con Albert Rivera antes del debate de investidura, «con él no hay problema», pero no tiene previsto ninguno con Sánchez, porque «solo ha dado portazos».

«Sin fisuras»

Las fuentes parlamentarias y del Gobierno consultadas afirman que el nombre de Rajoy no está cuestionado, y que su estrategia tiene el respaldo pleno de su núcleo de Moncloa, «sin fisuras». Es consciente de que su investidura, al menos en un primer debate, se presenta muy difícil. Desde el Gobierno se deja claro, eso sí, que «todo dependerá de la conversación que mantenga Rajoy con el Rey».

Mientras tanto, Rajoy reapareció ayer en un acto público en Madrid, en concreto en el Foro de Liderazgo Turístico Exceltur. El presidente mantuvo el tono serio y bajo de las últimas semanas, sin atisbo alguno de optimismo ante una posible formación de Gobierno. Allí envió una advertencia a Pedro Sánchez: «Desde el sectarismo y la negativa a hablar no se construye absolutamente nada».

Rajoy demostró que tiene perfectamente asumida la dificultad que existe para que salga investido presidente, al menos en un primer debate, cuando se refirió a su propuesta de Gobierno como algo ya pasado: «El señor Sánchez dice que no y tendrá que explicar por qué dice que no ante un Gobierno que era el mejor para que generase en España crecimiento económico y empleo». No obstante, siguió defendiendo la necesidad de lograr un gran acuerdo con el PSOE y Ciudadanos.

Rajoy prepara ya el debate pese a las voces que alertan del desgaste

► El Gobierno quiere que el reloj se active cuanto antes: «Es la presión que falta»

MARIANO CALLEJA
 MADRID

El equipo de Mariano Rajoy al completo está trabajando ya en la preparación del debate de investidura, ante la posibilidad de que el Rey le proponga como candidato a la Presidencia. Tan sólo desde la Vicepresidencia, como desde el gabinete del presidente y la Secretaría de Estado de

Comunicación se están coordinando las fichas que se piden y que llegan desde los ministerios, para hacer un discurso que incluirá un balance y una oferta programática. El aspirante a la reelección ofrecerá a los grupos reformistas «moderadas», enfocadas a la creación de empleo y a la regeneración.

Fuentes parlamentarias y de Moncloa explicaron a ABC que Rajoy ya se ha mostrado dispuesto a presentarse como candidato a un debate de investidura, aunque hasta ahora no haya cosechado apoyos. «Irá al debate para buscar esos respaldos con un paquete de reformas», comentaron.

No han faltado las voces internas, tanto en el partido, como en el grupo

parlamentario e incluso en el Gobierno, que han alertado del desgaste que sufrirá Rajoy ante una previsible derrota parlamentaria, según las fuentes consultadas. Un desgaste que se traduciría en una mayor inestabilidad e incertidumbre, dentro y fuera de España. «La imagen de soledad es muy negativa», admiten.

Estas mismas voces mantienen que no debería haber debate ni candidato hasta que no existiera un acuerdo. Pero Rajoy y su núcleo duro, con Soraya Sáenz de Santamaría a la cabeza, sostienen que es «determinante» que el reloj empiece a andar cuanto antes.

La Constitución marca un plazo de dos meses para elegir presidente, des-